

# Fiesta de la Natividad

## Adoración callada



En esta Navidad quiero escuchar a los ángeles su canto de alabanza, anunciando la buena noticia de tu venida esperada. Quiero, con los pastores, estar en adoración callada para entrar en el Misterio de tu vida encarnada. Con María y José quiero transformar mi mirada y contemplar en silencio el reto al que me llamas: aceptar tus propuestas para que mi vida quede transformada. Ven, Señor, a mi vida, habita mi casa, llénala de ternura y amor para que encuentre sosiego y calma, para que ponga en el centro la escucha de tu Palabra. Guíame con tu Luz para no perder la esperanza; ilumina mis zonas de penumbra que me impiden ver las cosas claras; vence mis comodidades en las que mi vida está instalada. Transmíteme la alegría que tanto me hace falta para llevarla a mis ambientes y saber contagiarla. Ayúdame a vivir esta Navidad de manera sencilla, profunda y comunitaria

Señor, Tú eres un regalo para la humanidad, una sorpresa para el rutinario, una novedad para el que está triste, una caricia para el que sufre, una sonrisa para el que está solo, una mano tendida para el que necesita algo, un rato de familia para cada casa, un abrazo para el que le falta amor, un amigo para el que necesita charlar un rato, una escucha para el que quiere desahogarse, una ilusión para el que se siente decepcionado, una misión para el que le importa el mundo. Tú llegas a este mundo para invitarnos a ser tu presencia, a actuar como Tú, a ser un regalo, a llenar el mundo de detalles, a continuar la construcción de tu Reino, a llenar la vida de tu fiesta y de tu amor, a llenar el mundo de ternura y de color.

[Revista Homilética]

- **SIN NIÑO NO HAY NAVIDAD.** Hay muchas formas de vivir la Navidad y no todas sintonizan con el sentido genuino de su origen. Podemos correr el riesgo de quedarnos en lo externo, lo folclórico, las tradiciones y no profundizar en lo importante. Ponemos belenes repletos de figuras, paisajes espectaculares, artilugios sofisticados, adornos exquisitos, ... y el lugar central (un Niño recostado en un pesebre) lo arrinconamos. Nos juntamos en familia, hacemos comidas juntos, cantamos villancicos, nos felicitamos... ¿Por qué lo hacemos? ¿Dónde ponemos a Dios en Navidad? ¿Qué lugar ocupa en nuestras celebraciones, nuestros cantos, nuestras tradiciones, nuestros encuentros y reuniones en familia...?
- **EL CAMINO QUE LLEVA A BELÉN.** Así comienza un villancico que cantamos. Ahí estamos citados por Dios para acudir cada uno con nuestra propia vida y con las circunstancias que estos momentos tenemos. Hay muchos caminos para llegar allí (cada uno tenemos el nuestro). Está la ruta del silencio: acallar ruidos (internos e internos) que nos descentran de lo importante. Y la senda de la escucha: para estar atentos y descubrir los signos en los que Dios se muestra: un niño, un pesebre, unos pañales. Ver a Dios en lo pequeño, en lo pobre, en lo vulnerable, en lo necesitado de ayuda, cariño, protección, cuidado... Y está la vía de la alegría y la esperanza descubriendo allí cómo Dios se encarna y quiere acompañarnos para que nuestra vida no quede desorientada. ¿Qué caminos me llevan a Belén? ¿Qué puedo aprender de lo que allí acontece?
- **ADORACIÓN.** En Navidad se nos invita a adorar. A ponernos de rodillas y reconocer con humildad la grandeza de un Dios que se hace pequeño para que lo podamos ver y palpar. A profundizar en un Misterio que nos desborda y que no podemos controlar. A manifestar con esa actitud que no hay nada más importante en nuestra vida. A sacar consecuencias prácticas para orientar nuestros caminos. A dejarnos iluminar para tomar las decisiones adecuadas. A descubrir el modo de vida que nos transmite la encarnación: una largo proceso de desinstalación del propio yo para la entrega y el servicio.

**LA LUNA Y LA ESTRELLA.** Salomé Arricibita  
<https://youtu.be/LRNdnLZ3b3Q?si=3hBo48LxKT1ONP4a>



Que la Luz de la Navidad...

- ilumine a la Iglesia para que anuncie a todos la esperanza de la Buena Nueva.
- ilumine a los gobernantes para que recorran los caminos de la justicia y siembren la paz en todos los lugares de la tierra.
- ilumine a las familias para que sean espacios de encuentro y pequeñas iglesias domésticas.
- ilumine a los enfermos, a sus familias, al personal sanitario que los cuida y les dé fortaleza.
- ilumine a los misioneros para que sigan sien signo vivo de tu presencia.
- ilumine a los catequistas para que sean fieles y constantes en todo lo que enseñan.
- ilumine a los jóvenes para que no se cierren a la llamada de Dios y le den respuesta.
- ilumine a los que viven desorientados, sin rumbo, envueltos en dudas y tinieblas.
- ilumine a los que tienen que tomar decisiones difíciles para que elijan las correctas.

## Lectura del libro del profeta ISAÍAS 9,1-3.5-6

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande;  
habitaban tierra de sombras, y una luz les brilló.

Acreciste la alegría, aumentaste el gozo;  
se gozan en tu presencia, como gozan al segar,  
como se alegran al repartirse el botín.

Porque la vara del opresor, y el yugo de su carga,  
el bastón de su hombro,  
los quebrantaste como el día de Madián.

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado:  
lleva a hombros el principado, y es su nombre:

«Maravilla de Consejero,

Dios guerrero,

Padre perpetuo, Príncipe de la paz».

Para dilatar el principado, con una paz sin límites,  
sobre el trono de David y sobre su reino.

Para sostenerlo y consolidarlo

con la justicia y el derecho,

desde ahora y por siempre.

El celo del Señor de los ejércitos lo realizará.

**Salmo responsorial 95,1-2a.2b-  
3.11-12.13**

*Hoy nos ha nacido  
un Salvador:  
el Mesías, el Señor.*

Cantad al Señor  
un cántico nuevo,  
cantad al Señor, toda la tierra;  
cantad al Señor,  
benedicid su nombre.

Proclamad día tras día  
su victoria.  
Contad a los pueblos su gloria,  
sus maravillas  
a todas las naciones.

Alégrese el cielo, goce la tierra,  
retumbe el mar  
y cuanto lo llena;  
vitoreen los campos  
y cuanto hay en ellos,  
aclamen los árboles  
del bosque.

Delante del Señor que ya llega,  
ya llega a regir la tierra:  
regirá el orbe con justicia  
y los pueblos con fidelidad.

**Lectura de la carta del apóstol  
san Pablo a TITO 2,11-14**

Ha aparecido la gracia de Dios,  
que trae la salvación  
para todos los hombres,  
enseñándonos  
a renunciar a la impiedad  
y a los deseos mundanos,  
y a llevar ya desde ahora  
una vida sobria,  
honrada y religiosa,  
aguardando la dicha  
que esperamos:  
la aparición gloriosa  
del gran Dios  
y Salvador nuestro, Jesucristo.  
Él se entregó por nosotros  
para rescatarnos  
de toda maldad  
y para prepararse  
un pueblo purificado,  
dedicado a las buenas obras.

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas. 2,1-14**

En aquel tiempo, salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero.

Este fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria.

Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad.

También José, que era de la casa y la familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén,

en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta.

Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto

y dio a luz a su hijo primogénito,

lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño.

Y un ángel del Señor se les presentó;

la gloria del Señor los envolvió de claridad,

y se llenaron de gran temor.

El ángel les dijo:

—No temáis, os traigo una buena noticia,

una gran alegría para todo el pueblo:

hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador:

el Mesías, el Señor.

Y aquí tenéis la señal:

encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

De pronto, en torno al ángel,

apareció una legión del ejército celestial,

que alababa a Dios, diciendo:

—Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.